Sobre floras y faunas

Hace unas semanas un grupo de ciudadanos participamos en un recorrido por la ribera del Duratón identificando, bajo la dirección experta de un monitor, las especies vegetales que se encuentran en las orillas de nuestro río. Fue una experiencia muy interesante. Descubrimos especies sorprendentes de nuestra flora y nuestra fauna. Entre la flora que nos rodea hay especies autóctonas, especies ornamentales, especies traídas de otros países que terminan coexistiendo y formando parte de nuestro ecosistema; y hay especies invasoras. Estas últimas se caracterizan porque, a su paso, depredan y hacen desaparecer cualquier otra especie. No permiten la coexistencia. Un caso curioso es el del “árbol del cielo” (*Ailanthus altissima*), una especie procedente del este de Asia que coloniza el espacio a gran velocidad, sustituyendo a las especies que encuentra en su camino.

Entre la fauna de la zona también encontramos especies invasoras, con un alto poder de degradación del entorno. Nos estamos refiriendo al *homo porcellus*, también conocido como el *homo guarrus*. Esta especie se caracteriza porque, normalmente se desplazan en cuadrillas, se asientan en bancos que tienen a unos dos o tres metros de distancia, una papeleras. Según costumbre de esta especie, se dedican a beber refrescos, cervezas o agua y arrojan los botes y botellas al suelo, creando un círculo de degradación alrededor del banco. En su cadena alimenticia hay una gran cantidad de patatas y aperitivos en bolsa que, una vez finalizada la ingestión, son arrojadas también al suelo. Su capacidad mental les impide entender que las papeleras están puestas ahí para uso público, evitando así la acumulación de basuras.

La especie homo guarrús, en muchas ocasiones, se desplaza en solitario, arrojando al suelo, colillas, pañuelos de papel, tiques de compra, mascarillas y otros muchos elementos que degradan el medio ambiente.

Nos quejamos muy a menudo de las carencias del servicio de limpieza viaria del Ayuntamiento, que realmente es bastante escaso. Debemos pedir que aumente la dotación de este servicio. Pero lo cierto es que también podemos colaborar los ciudadanos manteniendo limpio nuestro pueblo, las calles, los parques, las sendas del río...

Desde Torre del Agua invitamos a la ciudadanía pensar en dos viejos proverbios: “no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti” y “no es más limpio quien más limpia, sino quien menos ensucia” Quizá así estos *homines guarrus* pasaría a la categoría de *homo civicus*, seres humanos, cuya actitud se centra en el bien común y en la participación activa en la esfera pública